

# LA FORMACIÓN INTERDISCIPLINAR COMO MARCO DE REFERENCIA PARA LAS NUEVAS TITULACIONES EN MATERIA TURÍSTICA

**Diego López Olivares**  
Universitat Jaume I de Castelló

## INTRODUCCIÓN

A modo de introducción en la problemática de la formación turística, y como referencia obligada apuntar la importancia que desde los años sesenta viene teniendo el turismo en el espacio europeo y especialmente en los países mediterráneos como principales áreas de recepción. Ello ha venido representando para esos países importantes «inyecciones económicas» y especialmente en el caso de España podemos calificar al turismo, en su momento histórico, como el verdadero «Plan Marshall» de su economía.

Ya en estos años cuando estamos inmersos en un contexto postindustrial, con un protagonismo especial de los servicios (estrechamente dependientes de la innovación tecnológica, el diseño, informática, servicios financieros, etc.), son las actividades derivadas del turismo, del ocio y del consumo de territorio turístico las que en la última década han contribuido de manera especial al desarrollo de algunas regiones, sobre todo de la fachada mediterránea española y las insulares<sup>1</sup>.

Sin embargo, el tipo de desarrollo turístico plasmado sobre todo, en los espacios litorales, nos ha conducido hacia una realidad territorial con espacios muy tensionados, escasamente articulados, con fuertes carencia de infraestructuras y olvido, en muchos casos, de la necesidad primordial de proteger el entorno medioambiental. A esto hay que añadir la falta de tecnificación de la actividad turística y el descuido en el mantenimiento adecuado de las ofertas tradicionales complementarias, junto con la casi nula incorporación a las nuevas tendencias de la demanda del mercado turístico.

De lo expuesto de manera sintética se puede deducir, en principio, que la falta de credibilidad en el «contexto turístico» como actividad socio-económica duradera y programable, entendida como sinónimo de crecimiento y desarrollo, nos ha conducido a una falta de capacidad de respuesta en todas las vertientes de actuación turística. Sin duda, de trascendente se puede calificar esa falta de previsión en el campo de la formación

---

<sup>1</sup> En la Comunidad Valenciana el turismo aporta el 10% del PIB regional, sin cuantificar los efectos inducidos y multiplicadores (Martínez Serrano, 1991); en la Comunidad Balear los servicios aportan el 65% del PIB, a lo que hay que añadir las repercusiones indirectas (Libro Blanco del Turismo de las Islas Baleares, 1987); etc.

sobre todo en los tramos superiores, en gran parte perjudicados por la identificación tradicional, hoy ya superada, entre turismo y hostelería.

No obstante, en la actualidad y atraídos por la sensibilidad e interés de la Comunidad Económica Europea, la preocupación por un equilibrado desarrollo turístico de calidad es cada vez mayor, tanto entre los profesionales del sector como entre los estudiosos de la materia del mundo universitario; ello ha propiciado en los últimos años importantes esfuerzos por parte de las Universidades españolas en ofertar cursos de turismo, ya sea en calidad de cursos reglados de diplomatura, masters, cursos de postgrado, o de doctorado. Al respecto, la inexistencia de una Licenciatura en Turismo, creemos que ha generado un vacío insalvable entre el primer ciclo universitario y el tercero que incide negativamente en la preparación integral que a nuestro entender debe tener el actual profesional universitario dedicado a la actividad turística. Así, esa ausencia de secuenciación y de «currícula integrado» en la formación de los estudiantes universitarios se ha dejado sentir en todas las facetas turísticas, desde las puramente económicas hasta las territoriales y medioambientales, lo que es grave se consideramos que el futuro turístico de nuestro espacio geográfico pasa por la fuerte competitividad con otros destinos turísticos.

Posiblemente, todas estas carencias formativas haya que buscarlas, además de en el enfoque puramente economicista que se ha venido aplicando a la temática turística en España, en la falta de conexión entre las necesidades planteadas por el complejo desarrollo socio-económico y de poblamiento, y la Universidad; quizás la base de desconexión se encuentre en la falta de la práctica multidisciplinar en la Universidad sobre todo, en temas como el turístico donde la complejidad de elementos y factores que intervienen es grande. En este sentido tampoco se aprovechó debidamente el momento de la creación de la Ley de Reforma Universitaria del año 1983, y su posterior desarrollo para que de una vez los estudios de turismo tuvieran el enfoque universitario y social que merecen, y que en la actualidad aún no poseen el marco formativo que les corresponde tanto por sus implicaciones socio-económicas como medio-ambientales y territoriales.

## EL NUEVO PANORAMA TURÍSTICO Y LA FORMACIÓN

El reciente desarrollo turístico mundial y en particular el europeo se caracteriza por una serie de cambios que van a orientar necesariamente hacia unos perfiles formativos más exigentes, variados y eficaces para poder ser competitivos en el nuevo panorama turístico mundial.

Entre esos cambios destacamos en primer lugar la disminución de cuota de mercado en Europa, nuestros principales clientes, que ha pasado de representar las tres cuartas partes del mercado turístico mundial en el año 1960, al 63,8% en el año 1991, esperándose para el año 2000 que ese descenso relativo alcance el 53%; igualmente, en las previsiones para estos últimos años del siglo se esperan unas importantes reducciones en los ingresos, estos en el año 1990 representaban para el continente europeo el 54,4% mientras para el año 2000 se calcula estén tan solo en el 39%<sup>2</sup>. En segundo lugar de trascen-

<sup>2</sup> OMT Boletín de Coyuntura. Datos preliminares, Diciembre, 1991.

dente se puede calificar el aspecto que se deriva de los cambios culturales sociológicos y económicos que se han venido experimentando en las dos últimas décadas en los países occidentales europeos, y que han dado paso a una configuración de una demanda heterogénea, ligada a una alta exigencia de oferta complementaria de calidad; tendencia ya apuntada en el año 1990 por los datos existentes en la Secretaría General de Turismo sobre la composición de viajes de placer de los europeos<sup>3</sup>, y reafirmada por las aportaciones de diversos profesores entre ellos D. CLARY Y LÓPEZ PALOMEQUE<sup>4</sup>. Por lo tanto, el turista ha ampliado el espectro de elementos que demanda a la hora de hacer turismo, no limitándose estrictamente al «sol y playa».

Finalmente, destacar como cambio fundamental y ligado en mayor o menor medida a las diferentes tipologías, el cada vez mayor arraigo que va adquiriendo el medio-ambiente en el mundo del turismo a modo de dos realidades sinérgicas (ELLIOT-SPIVACK, 1990) el cual es en buena medida el sostén del turismo de calidad. Tendencia que se incrementa en el llamado turismo natural o rural, el cual aparece como una de las actividades económicas cuyo florecimiento y rentabilidad están indisolublemente unidas al mantenimiento en el territorio de un medio-ambiente no deteriorado a modo de «capital fijo»; en donde la explotación desenfrenada sólo puede conducirnos a la desarticulación del medio y al consiguiente estrangulamiento socio-económico del área afectada por los impactos (LÓPEZ OLIVARES, 1993).

De todo este panorama turístico se deduce la cada vez mayor complejidad que ha ido adquiriendo la actividad turística, culminada por esa aludida demanda más diversificada y exigente en parámetros de calidad. Así, además se desprende de los últimos congresos de Turismo, entre ellos la «Conferencia Europea de Educación Turística en Europa: El desarrollo de la Calidad», celebrado en Valencia<sup>5</sup>. Por lo tanto esta evolución y dinámica actual nos obliga, si queremos ser competitivos a plantear nuevos enfoques en todas las facetas turísticas y especialmente en las de la formación universitaria, que es la que «a priori» nos puede respaldar la buena viabilidad de los proyectos que requieren las nuevas formas de turismo. De hecho ya el mercado demanda, de manera urgente, verdaderos profesionales en ciertas parcelas de la formación superior (MARCHENA GÓMEZ, 1991) capaces de abordar con garantías de éxito las enseñanzas:

- de la gestión de la empresa turística, en sus diferentes gamas y enfoques formativos.
- de la economía del turismo, con sus clasificaciones, valoraciones económicas y costes de la actividad, impacto regional y local, etc.

<sup>3</sup> Sobre un total del 80% de los viajes, el 35% de los visitantes se decantó por el «sol y playa»; el 18% por el ecoturismo; el 16% por el turismo cultural; el 14% por el turismo deportivo y el 6% por el turismo de salud.

<sup>4</sup> Ponencia de D. Clary titulada: «Las motivaciones recientes del turista y la emergencia de nuevos productos turísticos» presentada en el Curso de Turismo ¿Crisis del Turismo? Las perspectivas en el nuevo escenario internacional; realizado por la Universidad Menéndez y Pelayo en su sede de Sevilla (Sept. 1991). En este mismo sentido se orienta la ponencia de López Palomeque, titulada: «Modalidades turísticas y tipologías de espacios turísticos», presentada en las Jornadas de Geografía del Ocio, Recreación y Turismo de Castellón (Sept. 1992); actualmente en prensa en número monográfico de la revista Papers de Turisme, ITVA, GENERALITAT VALENCIANA.

<sup>5</sup> Celebrada en Valencia los días 8, 9 y 10 de abril de 1992, la cual fue organizada por la Comisión Europea, la Secretaría General de Turismo de España, la Organización Mundial de Turismo, la Generalitat Valenciana y la European Travel Commission.

- de las referentes a la ordenación del territorio a diferentes escalas.
- de carácter sociológico, tanto por lo que compete a la demanda (tipologías, motivaciones, etc.) como a las poblaciones receptoras de ese turismo (impactos, recursos humanos, etc.)
- de configuración del producto turístico (importante por su carácter integral en el proceso productivo)
- de comercialización y marketing turístico (investigación de mercados, su segmentación, la creación de imágenes turísticas, etc.)
- de administración y política turística

En definitiva, la carencia de enseñantes e investigadores en estas temáticas turísticas, que puedan orientar tanto a la sociedad civil como a la Administración, está influyendo negativamente en el proceso turístico. Urge en consecuencia desarrollarlas de una forma sistematizada para afrontar con garantías el nuevo panorama turístico.

### **LA NECESIDAD DE UNA FORMACIÓN TURÍSTICA INTEGRAL E INTERDISCIPLINAR MÁS ABIERTA**

Del apartado anterior deducimos que el mundo turístico actual requiere de un mayor enriquecimiento de perfiles formativos, lo que representa la formación de personas especializadas en un amplio abanico educativo aunque en una doble dirección que a su vez será complementaria. De este modo habrá que afrontar la formación de perfiles desde los referentes a la gestión directa de establecimientos turísticos, expertos en marketing, etc., hasta la cada vez más necesaria formación de otros profesionales con una visión más amplia del fenómeno turístico, que estén capacitados para la ordenación de espacios, evaluación de recursos, promoción adecuada de zonas, etc.; todos ellos aspectos que dada la aludida evolución del desarrollo turístico, tanto en la vertiente de la oferta como de la demanda, han pasado de estar en un segundo plano a ocupar un lugar primordial en todas aquellas iniciativas de la promoción del turismo de calidad.

No obstante, el carácter interdisciplinar debe ser el denominador común como planteamiento de partida para abordar los diferentes perfiles de estudio, ya que todos ellos en mayor o menor medida, en el marco de la nueva situación turística tienen como aspectos básicos a considerar el producto turístico, el espacio o tipología donde se da ese producto turístico y a la sociedad tanto como demandante de esos productos como receptora de los visitantes. Por lo tanto esa misma complejidad obliga a una orientación en la formación turística que contenga grandes dosis de interdisciplinariedad (POLLOCK, A. Y RITCHIE, B. 1990), en donde el conocimiento de la materia troncal del perfil elegido se vea complementado, si bien de forma no tan profunda, por aquellas que intervienen en el proceso turístico. Así pues no debemos plantearnos una formación turística con perfiles cerrados y verticales, sino horizontales y abiertos al conocimiento de todas aquellas materias que intervienen en el amplio espectro del turismo, el ocio y la recreación. Esto no quiere decir que se trate de ejercer a la vez de economista, geógrafo, sociólogo o de profesionales del mundo de la arquitectura, sino de conocer aspectos básicos de otras áreas de conocimiento, que dada la complejidad que posee el turismo son imprescindibles para un correcto enfoque de su especialidad; en este sentido y a modo

de ejemplo un especialista en configuración del producto turístico o en marketing turístico debe conocer, entre otras cosas los aspectos territoriales que concurren en el espacio de ese recurso o producto turístico, y a la inversa el especialista en ordenación del territorio no puede desconocer aspectos de estructura de la empresa turística, de calidad del producto turístico, o de motivaciones.

Por lo tanto, sería conveniente estructurar todos los perfiles de formación superior de manera que el estudiante que accediera a ellos partiera en los primeros tramos con asignaturas o créditos de contenido global e interdisciplinar y ya en los niveles más elevados pudiera ir creándose su propio perfil formativo con la elección de bloques o módulos de asignaturas de libre configuración que le condujeran a la especialidad deseada. Es decir, ir de contenidos y técnicas generales en los primeros cursos a alcanzar lo particular en los últimos tramos de la educación, enfoque totalmente a la inversa de lo que se está produciendo en la oferta actual de cursos. dado que al no existir la Licenciatura en Turismo, son los diversos especialistas de carácter genérico (economistas, geógrafos, sociólogos, etc), los que trasladan simplemente sus conocimientos a la actividad turística, sin el conocimiento ni endógeno ni exógeno que requiere la formación turística.

Este planteamiento debería ser ligeramente modificado en aquellos estudios de ciclo corto, caso de los guías turísticos, no así por ejemplo en los dedicados a la ordenación del territorio.

Esa visión formativa más abierta e interdisciplinar creemos evitaría el no caer como en la actualidad en el error sistemático, pero insalvable, por la falta de estructura de estudios turísticos universitarios, en fomentar estudios de tercer ciclo de turismo con escasa o visión parcial del fenómeno turístico de conjunto. Así de esta manera se podría afrontar con mayor rigor educativo esa formación turística interdisciplinar e integral, inicialmente planteada, y a la vez solucionar parte del problema que se deriva de la gran heterogeneidad de perfiles formativos de los estudiantes que acceden a la actual oferta de estudios turísticos superiores, donde la demanda va desde lo estrictamente profesional (hoteles, agencias de viaje, promociones turísticas, inmobiliarias, etc.) hasta técnicos de la administración, pasando por los licenciados en paro de diferentes materias, economistas, abogados, geógrafos, historiadores, sociólogos, etc.

En este sentido, la entrada en vigor de la Ley Orgánica de Reforma Universitaria, y su posterior desarrollo en sus artículos de áreas de conocimiento, facilita siempre que se creara un marco de actuación de estudios superiores reglados, esa mayor interdisciplinariedad. No obstante somos conscientes de las dificultades que plantea la Universidad española dada la escasa especialización que poseen muchas de esas áreas implicadas en la temática turística, con lo que, tal y como ocurre en muchas experiencias actuales, en bastantes ocasiones se trasladan simplemente los conocimientos generales de una materia, sin matizaciones o connotaciones turísticas a los programas que se imparten.

En consecuencia es evidente que los programas de las asignaturas de turismo deberían ceñirse a las necesidades que exige la formación turística e igualmente introducir asignaturas aún novedosas tanto de cariz técnico (aplicación de redes de informática y de telecomunicaciones al espacio turístico; técnica metodológica para la representación cartográfica de los tipos dinámicos de ocupación del suelo; técnicas de evaluación de los recursos turísticos, etc.), o de estricto contenido (diseño de itinerarios turísticos; turismo en los parques naturales, en reservas marinas, etc.).

## UN EJEMPLO DE FORMACIÓN INTERDISCIPLINAR: EL ESPECIALISTA EN ORDENACIÓN DEL TERRITORIO TURÍSTICO

Por último deseamos exponer, en función de los objetivos, el tipo de preparación que a nuestro entender debería recibir el futuro especialista en el perfil de Ordenación del Espacio Turístico. Concretamente en la que podríamos denominar subespecialidad en áreas nuevas de interior, de espacios que normalmente requieren la aplicación de procesos integrales de desarrollo.

Al respecto ya hemos apuntado con anterioridad la evolución que va teniendo la demanda de los turistas, destacando esa fuerte diversificación en los llamados turismos específicos, los cuales presentan como denominador común el ser más exigentes con los aspectos relacionados con el medio natural, pidiendo entornos bien cuidados y sobre todo paisajes atractivos. Esta tendencia, se traduce en una gran presión en la ocupación de espacios nuevos, dado el deterioro medio-ambiental que se detecta en los territorios litorales (los turísticos tradicionales de «sol y playa»). Igualmente en esa dinámica, se incrementa en el turista el deseo de ser partícipe de los modos y formas de vida de los autóctonos, aspectos que ya ha perdido en su lugar de origen con motivo de los fuertes procesos de urbanización y tecnificación<sup>6</sup>.

En este sentido urge la creación de un especialista cuyo objetivo general sea el de clarificar el panorama de la actividad turística en esas áreas nuevas en términos de oferta y demanda; atendiendo, no sólo los aspectos económicos, (dado el enfoque de crecimiento sostenido y sostenible que es deseable para esos espacios), sino también aquellas dimensiones medio-ambientales, sociales y culturales a potenciar en un desarrollo turístico integral (RODRÍGUEZ, R. 1985), y que en definitiva representan de una forma interrelacionada el soporte de la atracción turística de esas zonas. Ello se traduce en tener que afrontar una serie de objetivos específicos en base a la tipología de los recursos y la demanda de esos espacios tales como:

- Los recursos, productos turísticos y su potencialidad
  - Físico-naturales, paisajísticos, etc.
  - Patrimonio histórico-artístico, arquitectónico, urbanístico
  - Patrimonio cultural
  - Artesanía, gastronomía y folklore
  - Fiestas y acontecimientos programados
- Estructura de la oferta turística complementaria
  - Tipología de las empresas turísticas (empresas propiamente turísticas y las auxiliares)
  - Alojamientos turísticos y su mercado
  - Alojamientos extrahoteleros y su mercado
  - Actividades turísticas complementarias
  - Infraestructura turística

<sup>6</sup> Ponencia presentada por López Olivares a las II Jornadas de Geografía del Ocio, Recreación y Turismo (Castellón, sept. 1992) titulada: «El papel del geógrafo en la formación y planificación turística», actualmente en prensa, revista Papers de Turisme, ITVA, GENERALITAT VALENCIANA.



- La demanda y su potencial (considerando el alojamiento escogido)
  - Evolución reciente y volumen
  - Origen y segmentación geográfica
  - Perfil y tipología del visitante
  - Ocupación, estacionalidad y estancia media
  - Grado de satisfacción respecto de los motivos de la elección de la zona
  - Actitudes de los visitantes respecto de los principales valores culturales y recursos turísticos de estos espacios, según los tipos de actividad de los visitantes en las zonas
  - Segmentación de la demanda
  - Mercados de la demanda
  - Mercado de ocio-turismo de menos de 24 horas
- Capacidad de carga física y social de las diversas zonas. Conflictos en el uso del medio
  - Número mínimo y máximo de visitantes para que sea viable el crecimiento sostenido y sostenible
  - Distribución de las actividades o atracciones por áreas. Posibles actuaciones intermunicipales
  - Conflictos en el uso del medio
- Programas y subprogramas

Por lo tanto, dada la naturaleza de los objetivos expuestos se requiere para este tipo de profesional un perfil formativo e investigador, fundamentalmente, a base de una componente de asignaturas de las áreas de la economía, geografía, sociología y derecho, siendo otras de libre configuración las que matizarían las diferentes singularidades. Así, la interacción de asignaturas de carácter humanístico con las económico-jurídicas y las de soporte técnico y laboral serían las que compondrían el espectro de esta especialidad de Ordenación del Espacio Turístico (LÓPEZ OLIVARES, 1991). Este aspecto teórico debería ser completado por unas Prácticas de Enseñanza que son las que en realidad podrían reflejar el grado de interdisciplinariedad a aplicar en cada caso.

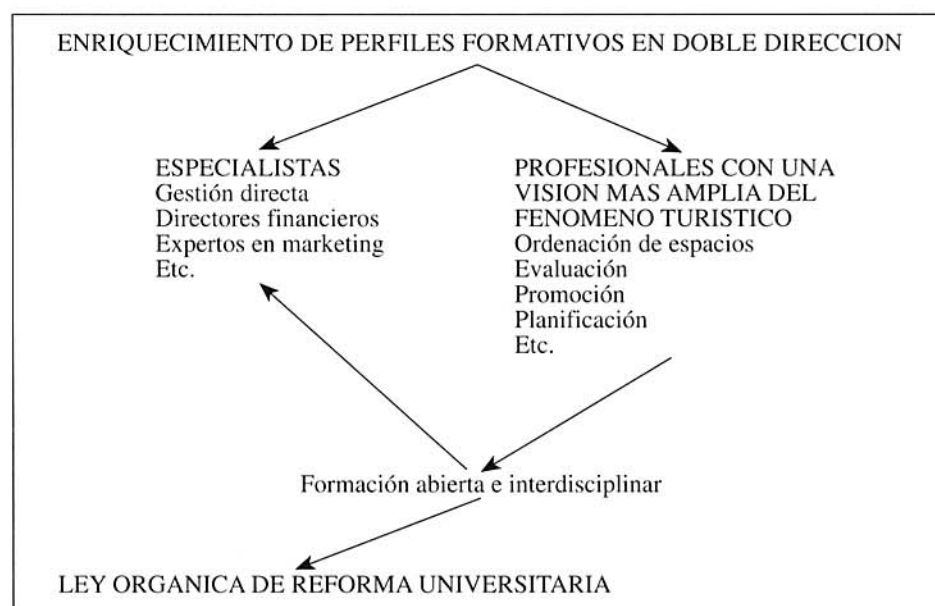
En definitiva y a modo de conclusión, que el futuro de la formación turística, en base a las nuevas demandas pasa por crear esos estudios reglados, en los altos niveles de la enseñanza, que sean capaces de formar buenos profesionales cuyo reto sea la calidad, entendida como la oferta de unos servicios y productos turísticos ricos y diversos, en el contexto de unos entornos y hábitats limpios y respetuosos con el medio ambiente.

## BIBLIOGRAFÍA

- Elliot-Spivack, S. (1990): «Turismo y medio-ambiente: dos realidades sinérgicas». Rev. Papers de Turisme, nº 3, ITVA, GENERALITAT VALENCIANA, pp. 26-43.
- GOVERN BALEAR-UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS (1987): Llibre Blanc del Turisme a les Illes Balears, Palma.
- López Olivares, D. (1991): «Proyecto de master o curso de postgrado en Planificación Territorial y Marketing Turístico». VI Jornadas Técnicas sobre Enseñanzas de Hostelería y Turismo. Dirección General de Ordenación e Infraestructura Turística, Consejería de Turismo, GOBIERNO DE CANARIAS, pp. 65-72.

- López Olivares, D. (1993): «Desarrollo territorial y medio-ambiente en los espacios turísticos». II Congreso de Economía Valenciana, Institut Valencià d'Investigacions Econòmiques, t. III, pp. 273-280, Valencia.
- Marchena Gómez, M. (1991): «Turismo y formación en España», en Ordenación y Desarrollo del Turismo en España y en Francia, Casa de Velázquez, Secretaría General de Turismo, Madrid.
- Martínez Serrano, J.M. y Reig (1991): Economía Valenciana. Edit. Espasa Calpe, Madrid.
- Pollock, Ann, y Ritchie, B. (1990): «Integrated Strategy for Tourism Education/ Training», Annals of Tourism Research, vol. 17, pp. 568-585.
- Rodríguez, R. (1985): «Teoría del Desarrollo Integrado». Ponencia presentada al curso sobre Desarrollo Integrado de Areas Desfavorecidas. CSIC, Fundación Banco Exterior, Madrid.
- Ritchie, B. (1992): «Foundations of Quality Education in Tourism». Ponencia presentada a la Conferencia de Educación Turística, Valencia.
- Ritchie, B. (1992): «Claves para una Enseñanza de Calidad en Materia de Turismo», Rev. Papers de Turisme, nº 8/9, ITVA, GENERALITAT VALENCIANA, pp. 25-38.

#### CUADRO I. NECESIDAD DE POTENCIAR LA FORMACIÓN INTEGRAL E INTERDISCIPLINAR



Fuente: Elaboración propia.